

Boletín del FMI

INFORME SOBRE LA ESTABILIDAD FINANCIERA
MUNDIAL

La construcción de un sistema financiero mundial más seguro aún está en marcha, según el FMI

Boletín Digital del FMI
25 de septiembre de 2012



La reforma regulatoria tiene por objeto dar más transparencia a los mercados de derivados (foto: Von Brauchitschi/Newscom).

- Cinco años después del comienzo de la crisis, el sistema financiero mundial todavía no se está totalmente bien
- Falta avanzar más para implementar la agenda de reformas y hacer el sector más transparente y menos complejo
- Queda aún por abordar el tema de los “bancos en la sombra” y las instituciones “demasiado importantes para quebrar”

En el mundo actualmente se están llevando a cabo una gran cantidad de reformas regulatorias para hacer más seguro el sistema financiero, pero un estudio del Fondo Monetario Internacional (FMI) muestra que a los reguladores, los organismos supervisores y el sector privado les resta aún mucho por hacer para que el sistema funcione sobre una base más firme.

Cinco años después del comienzo de la crisis financiera mundial, el FMI dice que las reformas —aunque encaminadas en la dirección correcta— deben aún crear un conjunto más seguro de estructuras financieras y que aún quedan pendientes por resolver algunas cuestiones difíciles.

“Aunque las intenciones de las autoridades son claras y positivas, las reformas aún tienen que plasmarse en un conjunto más seguro de estructuras financieras, en parte porque en algunas economías y regiones las medidas de intervención necesarias para atender la crisis, que se ha prolongado, están demorando un “reinicio” del sistema para encaminarlo por un rumbo más seguro”, afirmó el FMI en un capítulo analítico de *Global Financial Stability Report*, su informe sobre la estabilidad financiera mundial.

La crisis financiera mundial, que comenzó en el mercado de las hipotecas de alto riesgo en Estados Unidos y luego se propagó al resto del mundo, desencadenó la peor retracción económica mundial desde la Gran Depresión, dejando a millones de personas sin empleo y obligando a los gobiernos a acudir al rescate de una serie de prominentes instituciones financieras.

Apuntando en la dirección correcta

Según este análisis, titulado “Un informe preliminar sobre el avance hacia un sistema financiero más seguro”, las reformas están orientadas en la dirección correcta, “para hacer que los mercados y las instituciones sean más transparentes, menos complejos y menos apalancados”.

Pero también se sostiene que en algunos aspectos las reformas deben perfeccionarse más, que se necesita trabajar mucho más para ponerlas en práctica y que en muchos casos el sistema sigue siendo vulnerable y excesivamente complejo, y las actividades están demasiado concentradas en las grandes instituciones. La dependencia del financiamiento no relacionado con los depósitos es muy elevada, las vinculaciones entre las instituciones financieras nacionales son muy fuertes y los productos financieros complejos están adoptando nuevas formas.

“La buena noticia es que la globalización financiera no parece haber sufrido graves reveses (a pesar de la marcha atrás dada por algunas economías golpeadas por la crisis); sin embargo, esto también significa que, ante la falta de políticas adecuadas, las economías con un alto grado de integración en los mercados financieros internacionales son aún susceptibles de sufrir perniciosos efectos de contagio transfronterizos”, se expresa en el informe.

El foco en la reforma bancaria

En el informe se señala que hasta ahora se han adoptado la mayoría de las reformas en el sector bancario, con el objetivo de imponer costos mayores a ciertas actividades de riesgo.

El aumento de las reservas de capital y de liquidez establecido en el marco de los requisitos de Basilea III debería permitir a las instituciones resistir mejor las situaciones difíciles. La reforma regulatoria dirigida a dar más transparencia a los mercados de derivados también podría mejorar los mecanismos de asignación de precios a los riesgos implícitos en esos instrumentos y mitigar algunos riesgos de contraparte.

El informe señala que los bancos tenderán a ajustarse a los nuevos costos de diversas maneras, algunas de las cuales quizá no sean las previstas, y que ya se están desarrollando productos innovadores para sortear algunas de las nuevas regulaciones. Las nuevas normas bancarias pueden alentar el desplazamiento de ciertas actividades hacia el sector financiero no bancario, que no está alcanzado por dichas normas.

Por otra parte, los grandes grupos bancarios con ventajas de escala podrían estar en mejores condiciones de absorber los costos de las regulaciones y, como resultado, quizá adquieran aún más prominencia en ciertos mercados, aumentando su grado de concentración.

“El contexto de bajas tasas de interés es esencial por ahora; sin embargo, también podría crear nuevas vulnerabilidades en el futuro. Y es el momento de alertar a los reguladores y supervisores acerca de los posibles efectos colaterales de estas medidas relacionadas con la crisis para que los nuevos riesgos que puedan surgir más adelante no los tomen por sorpresa”, afirmó Laura Kodres, quien dirige el análisis de la estabilidad mundial en el Departamento de

Mercados Monetarios y de Capital del FMI, en una conferencia de prensa celebrada en Washington para dar a conocer el estudio.

“No vemos aún el impacto de las reformas; su implementación está muy rezagada y la crisis sigue su curso. De todos modos, ofrecemos aquí un marco que puede utilizarse para evaluar el efecto que tendrán las reformas en la estructura de intermediación en el futuro, cuando la situación se haya estabilizado”, añadió Kodres.

Mucho más por hacer

Según se expresa en el informe, a pesar del importante avance logrado en la agenda de reformas, en algunos aspectos todavía es necesario que las autoridades las perfeccionen aún más. Esos aspectos son los siguientes:

- La necesidad de un debate a nivel mundial acerca de las ventajas y desventajas de imponer restricciones directas sobre **ciertas actividades** realizadas por los bancos, en lugar de exigirles solamente que mantengan un mayor nivel de capital para estas actividades.
- Procedimientos de monitoreo y el establecimiento de normas prudenciales de ser necesario, para las **instituciones financieras no bancarias** que planteen riesgos sistémicos dentro de lo que se conoce como sector bancario “en la sombra”.
- Una cuidadosa reflexión sobre la manera de fomentar el uso de **productos más sencillos y estructuras organizativas más sencillas**.
- Mayores avances en los mecanismos para resolver la situación de las grandes instituciones que incurran en dificultades financieras, como un proceso de **resolución transfronteriza** que permita asegurar los beneficios de la globalización financiera.

Asimismo, en el informe se señala que el éxito de las reformas actuales y proyectadas depende de que se refuerce la supervisión, los incentivos para que el sector privado adhiera a las reformas, la voluntad política para implementar las regulaciones y los recursos necesarios para emprender la tarea de hacer más simple y seguro el sistema financiero.